

Galería

Las construcciones programadas de Esteban Castillo

Francisco Camacho Rodríguez
Universidad Centroccidental Lisandro Alvarado
Venezuela

Francisco.camacho@ucla.edu.ve

El tangram, un muy antiguo juego chino similar a un rompecabezas con siete piezas con las que se pueden armar infinidad de figuras, sirvió de modelo en los años 60 del siglo pasado al maestro barquisimetano Esteban Castillo para el desarrollo de su arte geométrico. Esa fue durante su estadía en París, su experiencia inicial, “un homenaje a las siete formas de sabiduría del tangram”, pero combinándolo con una de las modalidades del arte abstracto de la que no se ha desprendido este maestro en más de seis décadas de oficio creativo. Al regresar a su país en 1987, tras 17 años en Francia y 3 en Inglaterra, Castillo continuó con el arte geométrico, aunque con nuevas composiciones en las que ya el tangram no era preponderante.

Este hombre es uno de los más reputados artistas venezolanos que toca el alma con sus figuras geométricas y colores que plasma en pinturas, esculturas, murales y otros objetos intervenidos, como sus famosas palas. Cuando se le pregunta qué significado tienen obras como las de la serie “construcciones programadas” que publicamos en *Mayéutica revista científica de humanidades y artes*, responde que no son una representación de algo; es el “arte por sí mismo”, afirma, y con ello deja claro que el arte geométrico, una de las corrientes de la abstracción, tiene su propia forma de expresión basada en el orden lógico de las figuras y el color, con armonía entre sus componentes y sin una intención de aprehender y transparentar la realidad.

Al pintor ruso Vasily Kandinsky se le considera el pionero en esta forma de abstracción con la geometría, aunque la obra del neerlandés Piet Mondrian y otros artistas geométricos y cinéticos de los años 60, impresionó significativamente a Esteban Castillo para hacer de esta su ruta creativa que se convirtió en su propia vida.

Esteban Castillo es discípulo del maestro José Requena, con quien se inició en 1955 en la Escuela de Artes Plásticas Martín Tovar y Tovar, para entonces ubicada en la carrera 18 entre calles 24 y 25 de Barquisimeto. Luego de agotar su trajinar en el arte figurativo, Castillo se enrumbó en 1967 por el camino del abstraccionismo geométrico y desde entonces, explora, renueva, crea y recrea su propio lenguaje.





Esteban Castillo, fotografiado por Francisco "Larry" Camacho, en su taller de Barquisimeto, agosto de 2009.



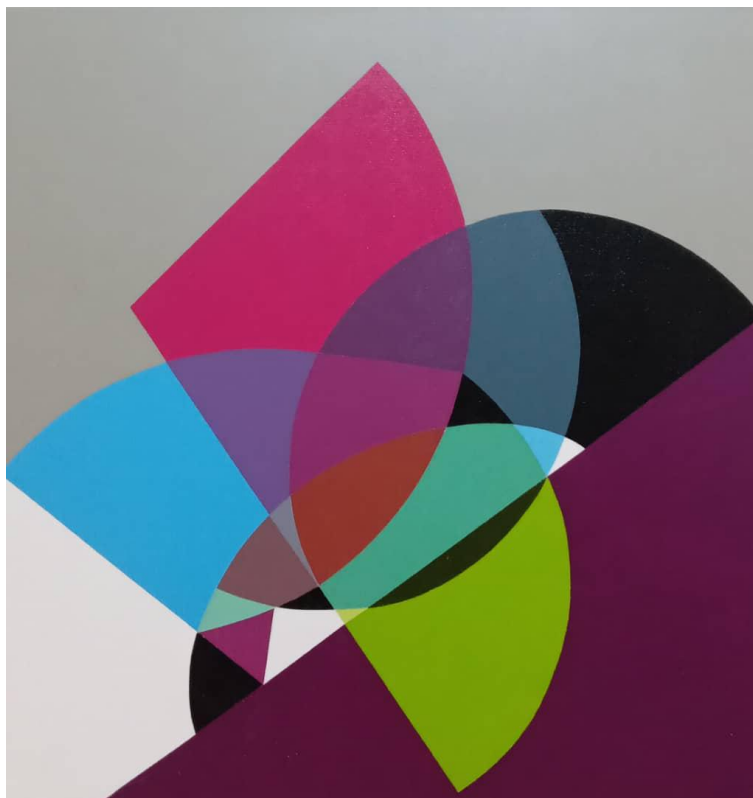
De la serie *Construcciones programadas*, de Esteban Castillo.



De la serie *Construcciones programadas*, de Esteban Castillo.



De la serie *Construcciones programadas*, de Esteban Castillo.



De la serie *Construcciones programadas*, de Esteban Castillo.



De la serie *Construcciones programadas*, de Esteban Castillo.



De la serie *Construcciones programadas*, de Esteban Castillo.



Las palas de Esteban Castillo.



Esteban Castillo en el mural que donó a la comunidad de Barrio Nuevo, en Barquisimeto, donde está su taller.